# ¿Por qué los hermanos del pobre le aborrecen?



Explorando los Lazos Fraternos en la Biblia

En las narrativas tejidas a través de las páginas de la Biblia, nos encontramos con historias complejas de amor y odio, de lealtad y envidia. Una pregunta provoca una reflexión profunda: ¿Por qué los hermanos del pobre le aborrecen? La sabiduría bíblica no solo aborda las cuestiones espirituales,

sino también la dinámica humana en su forma más cruda y auténtica.

### El Desprecio a la Vulnerabilidad

En Proverbios 19:7, se plantea una situación dolorosa: «Todos los hermanos del pobre le odian; icuánto más se alejarán de él sus amigos!» Esta línea no solo resalta la soledad que puede acompañar a la pobreza, sino también cómo incluso los vínculos de sangre pueden verse afectados por la falta de recursos. La vulnerabilidad a menudo se malinterpreta como una debilidad o una carga, y en un mundo marcado por la búsqueda del éxito y el poder, aquellos en la base pueden encontrarse aislados.

### La Envidia y el Conflicto

Bíblicamente, el primer asesinato surge entre dos hermanos. Caín, motivado por la envidia y la ira, mata a su hermano Abel cuando el sacrificio de este último es preferido por Dios. Este cuenta no solo ilustra la severidad de los celos, sino también el profundo impacto que tiene la competencia en las relaciones fraternas. El aborrecimiento puede surgir cuando se percibe que otro, incluso un hermano, posee algo deseable que uno carece, ya sea favor, éxito o, en el caso contemporáneo, riqueza.

#### Entendiendo la Misericordia Divina

En contraposición a las reacciones humanas, la actitud de Dios hacia los pobres en la Escritura es una de compasión y justicia. El Salmo 34:6 dice: «Este pobre clamó, y el Señor le oyó, y lo salvó de todas sus angustias». La misericordia divina nos desafía a repensar nuestras propias actitudes hacia los menos afortunados. En lugar del desdén, se nos llama a ser instrumentos de esa misma compasión y hermandad auténtica que desafía las barreras socioeconómicas.

## La Sabiduría de la Comunión y el Apoyo Mutuo

El Nuevo Testamento presenta un cambio drástico: con la llegada de Jesús, se pone de manifiesto un enfoque en el amor incondicional y el servicio a los demás. En Hechos 2:44-45, vemos a la comunidad de creyentes compartiendo todo lo que tienen, asegurándose de que nadie entre ellos sufra necesidad. Esta práctica de la iglesia primitiva no solo demuestra la importancia de la comunión y el apoyo mutuo sino que también ofrece una solución al aislamiento del pobre; no un aborrecimiento, sino una acogida y un amor que transcienden las circunstancias materiales.

Las dinámicas fraternas, especialmente en el contexto de la pobreza, nos invitan a reflexionar sobre nuestra propia humanidad y las elecciones que hacemos en relación con los demás. Las escrituras nos animan a buscar no solo nuestro propio bienestar, sino el de nuestros hermanos y hermanas en todos los aspectos de la vida. La verdadera riqueza, nos enseña la Biblia, se encuentra en las relaciones profundas y en vivir conforme a los valores de misericordia y amor que Jesús ejemplificó.

Con cada paso que damos en nuestro viaje de fe y comunidad, podemos preguntarnos cómo nuestras acciones reflejan el corazón de estas enseñanzas. Aborio o amor, aislamiento o comunión; nuestras elecciones tienen el poder de reflejar la luz de la verdad bíblica en un mundo que tanto lo necesita. Que nuestras vidas sean un testimonio de ese amor y esa compasión que abrazan al pobre y desafían los motivos que llevan al aborrecimiento entre hermanos.